

NOTA INFORMATIVA DE OXFAM
Conferencia de Naciones Unidas sobre Desarrollo Sostenible
Río+20
Junio de 2012

RÍO MÁS O MENOS 20: CRÓNICA DE UN SISTEMA ALIMENTARIO FALLIDO Y EXPECTATIVAS DE FUTURO

Entre los próximos días 20 y 22 de junio, los líderes mundiales se encontrarán de nuevo en Río de Janeiro para debatir sobre cómo podemos seguir desarrollándonos y prosperar a la vez que protegemos nuestro planeta. En 1992, en la Cumbre de la Tierra de Río, los líderes mundiales pusieron al mundo rumbo hacia la sostenibilidad, aunando esfuerzos por lograr un mayor desarrollo y proteger el medio ambiente. Así, acordaron alcanzar un "desarrollo sostenible": un desarrollo que "satisface las necesidades de la generación actual sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades".¹

Para Oxfam, la capacidad de la comunidad internacional para alcanzar un desarrollo sostenible dependerá de su capacidad para garantizar la seguridad alimentaria de la humanidad. Los resultados obtenidos en la Cumbre de la Tierra de 1992 incluían una serie de compromisos para garantizar un sistema alimentario seguro y sólido para todas las personas. ¿Qué progresos se han realizado? ¿Qué nos depara el futuro? Este informe examina compromisos clave en materia de **producción de alimentos y seguridad alimentaria, acceso a la tierra, uso del agua, cambio climático y apoyo financiero**, analiza los progresos realizados en cada uno de ellos, y revisa las previsiones realizadas para los próximos 20 años.

En términos generales, este informe muestra cómo desde 1992 se ha dejado de avanzar hacia la consecución de un sistema alimentario más igualitario, una mayor sostenibilidad, y una mejor capacidad de recuperación ante las crisis. En la actualidad, superar el reto que se planteó entonces, ofrecer prosperidad a todas las personas sin traspasar los límites ecológicos, es todavía más urgente. En Río+20, los gobiernos tienen que demostrar que está firmemente decididos a encarrilar este proceso.

¿QUÉ SE ACORDÓ EN 1992?

Estos son algunos de los principales acuerdos alcanzados en la Cumbre de la Tierra de Río de 1992:

- **Declaración de Río sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo** – Adoptada por 178 Estados miembro, este documento consagra la noción de desarrollo sostenible a través de una serie de 27 principios que establecen conceptos clave como la primacía de la erradicación de la pobreza o los principios de "responsabilidades comunes pero diferenciadas", "quien contamina, paga" o el "principio de precaución";

- **Agenda 21** – Se trata de un ambicioso programa o plan de acción para alcanzar el desarrollo sostenible en todo el mundo. Este documento expone una serie de propuestas detalladas para los ámbitos social, económico y medioambiental, como, por ejemplo, impulsar una mayor participación de las empresas y de la sociedad civil en los procesos de toma de decisiones, y una sección sobre la transferencia de tecnología y los recursos financieros. Las Naciones Unidas estimaron que la aplicación de las propuestas incluidas en la Agenda 21 costaría 600.000 millones de dólares al año hasta el año 2000;
- **Declaración de Principios sobre los Bosques** – A pesar de no ser jurídicamente vinculante, esta declaración supuso alcanzar un primer y amplio consenso internacional sobre la gestión de los bosques. Esta declaración instaba a los países a cooperar a fin de "reverdecer la Tierra" a través de la reforestación y la conservación de los bosques.
- **Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC)** – Acordado en apenas 18 meses, este instrumento jurídicamente vinculante fue establecido antes de la Conferencia con el objetivo de evitar un "peligroso cambio climático" y sentó las bases del posterior Protocolo de Kioto, acordado en 1997, que incluía, por primera vez, objetivos y un calendario para la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero.
- **Convenio de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica (CDB)** – Se trata del primer marco internacional para orientar la conservación y gestión de los sistemas ecológicos y de los organismos vivos que los componen. El Convenio se completa con el Protocolo de Cartagena (sobre la manipulación, el transporte y el uso de organismos vivos modificados, producto de la biotecnología) y el Protocolo de Nagoya (que regula el acceso y la participación justa y equitativa en los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos).

1. PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

El compromiso

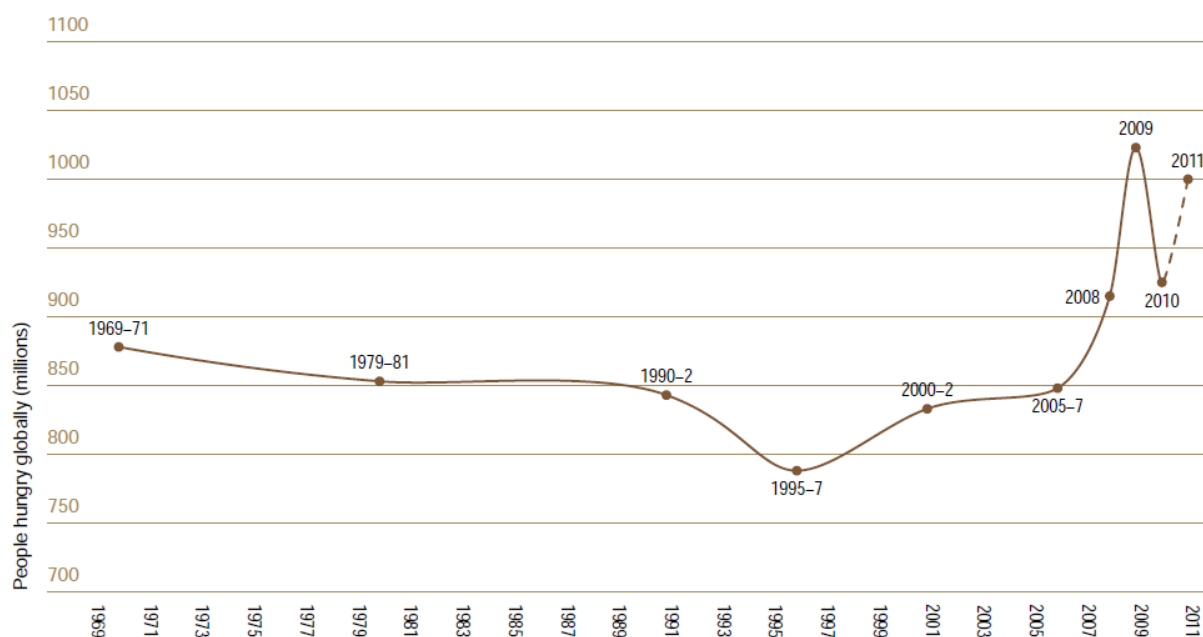
La Agenda 21 dedica un capítulo entero al "fomento de la agricultura y del desarrollo rural sostenibles", con el objetivo de "...**augmentar la producción de alimentos de manera sostenible y mejorar la seguridad alimentaria**".²

Las propuestas de este capítulo hacen referencia a una gran variedad de cuestiones como las reformas políticas y agrarias, la participación ciudadana, la diversificación de ingresos, la conservación y la ordenación de los recursos terrestres, o una mejor gestión de los recursos (por ejemplo, el agua) y de las plagas.

Datos pasados y tendencias futuras

Aunque la producción mundial de alimentos es más que suficiente para alimentar a todo el mundo, hoy en día pasan hambre más personas que en 1992. Hace veinte años, el hambre disminuía de forma lenta pero constante. **Entre 1990 y 1992, 848 millones de personas pobres sufrían malnutrición.** A partir de mediados de la década de los noventa, el número de personas que pasaba hambre comenzó a incrementarse de nuevo, alcanzando un máximo de **más de 1.000 millones de personas tras la crisis de los precios de los alimentos en 2008.**

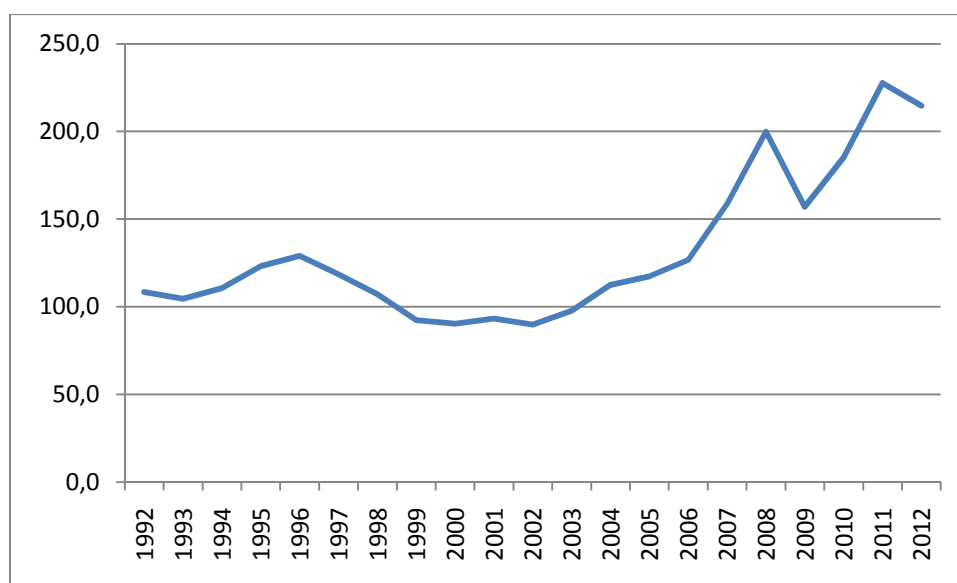
Gráfico 1: Número de personas que pasan hambre en el mundo.



Sources: FAO, <http://www.fao.org/hunger> and Financial Times, <http://cache.ft.com/cms/s/0/68b31de6-392e-11e0-97ca-00144feabdc0,s01=2.html>

Actualmente, la volatilidad de los precios de los alimentos es una de las principales causas del hambre. Aunque siempre han experimentado altibajos, desde finales de los años noventa los precios de los alimentos se han ido incrementando de forma constante y se han vuelto mucho más volátiles, lo cual afecta especialmente a las personas más pobres y a las comunidades más vulnerables. El gráfico 2 muestra como en 2008, tras casi 30 años manteniéndose moderadamente bajos y estables, los precios de los productos agrícolas básicos se dispararon en los mercados internacionales, alcanzando niveles máximos, de nuevo, en 2011.

Gráfico 2: Índice de precios de los alimentos anuales,³



➔ **Los precios de los alimentos a nivel mundial aumentaron un 8% en sólo cuatro meses, entre diciembre de 2011 y marzo de 2012.**⁴

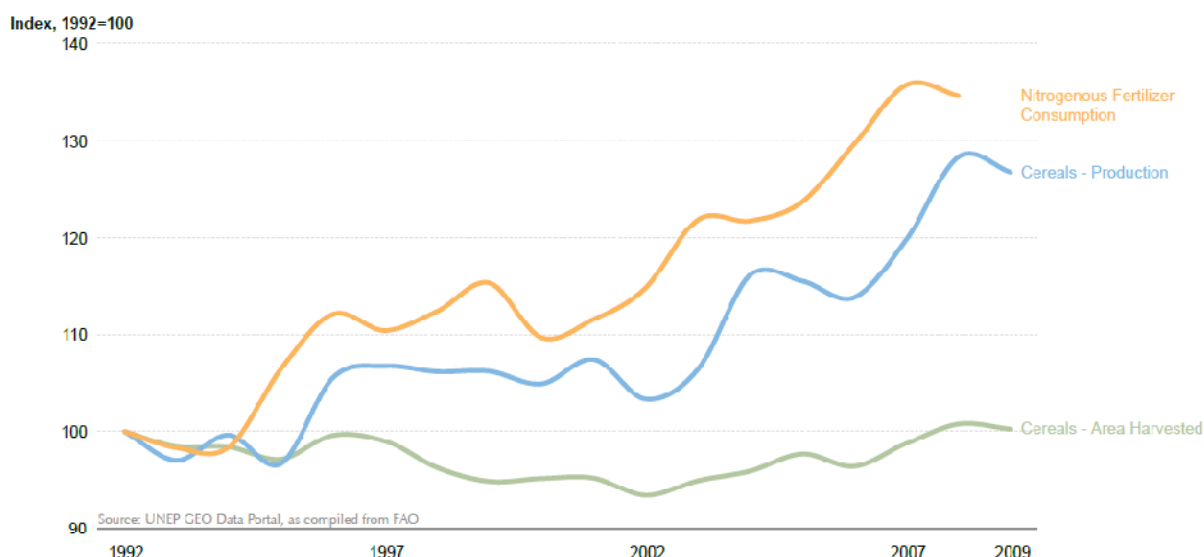
Esta variabilidad oculta la tendencia real de los precios. Resulta muy difícil determinar si los precios subirán o bajarán a largo plazo cuando a corto y medio plazo experimentan variaciones continuamente. Aunque existen cada vez más pruebas que indican que la creciente especulación financiera en los mercados de productos agrícolas básicos amplifica la volatilidad de los precios de los alimentos a corto plazo, la principal causa que determina la tendencia de los precios a medio y largo plazo son los cambios en el suministro y la demanda (influenciados por todos los factores examinados en este informe).

➔ **El crecimiento de la productividad agrícola disminuyó del 2% anual entre 1970 y 1990, a tan sólo un 1% entre 1990 y 2007.**⁵

La tasa de crecimiento de la productividad agrícola está perdiendo impulso incluso a pesar de que se espera que, debido al aumento de la población y al desarrollo económico, la demanda de alimentos aumente en un 70% para el año 2050. Se prevé que este descenso se prolongue durante la próxima década hasta situar la tasa de crecimiento por debajo de un 1%. Muchos expertos creen que se ha producido un cambio estructural que ha provocado que los precios reales aumenten por primera vez desde los años cincuenta. De acuerdo con los pronósticos de los organismos internacionales, es probable que los precios de los alimentos se mantengan elevados y volátiles durante, al menos, la próxima década. Un modelo de previsión desarrollado para Oxfam sugiere que los precios medios de las exportaciones podrían duplicarse entre 2010 y 2030.

La tasa de producción de alimentos, superior a la de crecimiento de la población, sigue siendo una de las principales causas de la degradación medioambiental. El incremento de la producción agrícola depende casi exclusivamente del uso de fertilizantes artificiales ricos en nitrógeno y fósforo (ver gráfico 3, a continuación), que están dejando a las masas de agua sin un oxígeno vital y contribuyen, así, al calentamiento global.

Gráfico 3: Producción de cereales, superficie cosechada y consumo de fertilizantes⁶



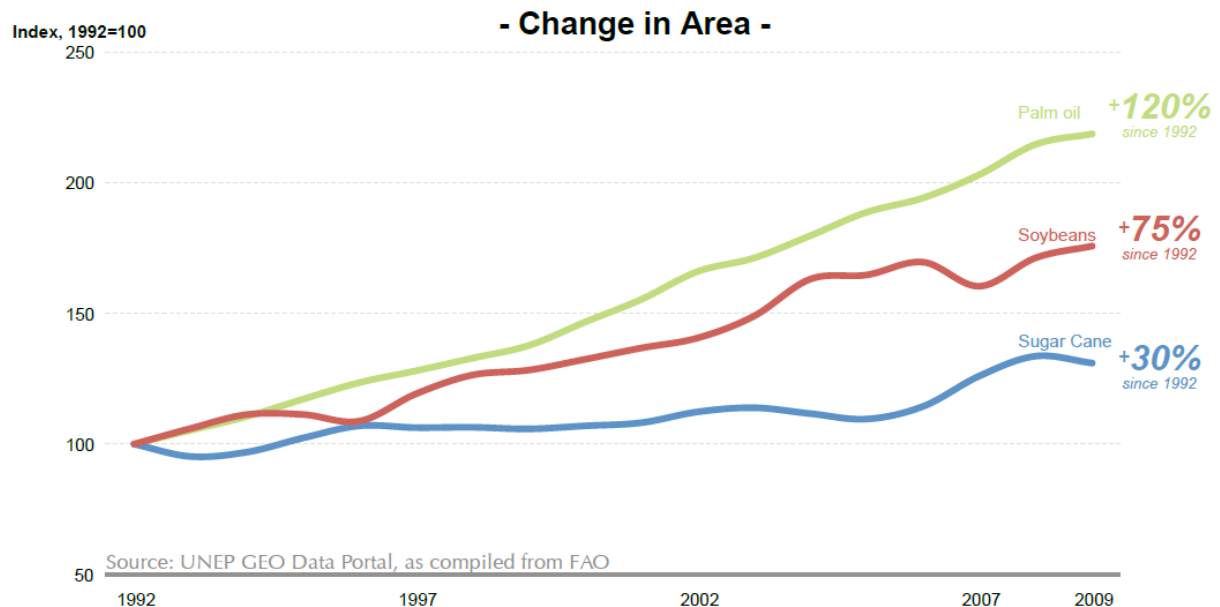
➔ **El porcentaje de tierra cultivada en todo el mundo mediante prácticas certificadas de agricultura orgánica continúa siendo inferior a un 1%.**⁷

La agricultura es la principal causa del cambio que se ha producido en el uso de la tierra en todo el mundo y que es también considerado, a su vez, la principal causa de la extinción de

especies animales y plantas. Unida a la contaminación por nitrógeno y fósforo, la continua transformación de la tierra para el cultivo de alimentos, fibras y combustible sigue reduciendo la sostenibilidad global de la producción de alimentos: **Desde 1992, casi un tercio de las especies y los ecosistemas tropicales se ha extinguido.**⁸ A pesar de que la superficie de tierra cultivada utilizando prácticas agrícolas ecológicas y sostenibles ha aumentado en más del doble desde 1999, su tamaño sigue siendo insignificante en comparación con la superficie cultivada con métodos agrícolas industriales y de gran impacto.

- ➔ **La superficie dedicada a tan sólo tres cultivos (aceite de palma, soja y caña de azúcar) se incrementó casi un 75% entre 1992 y 2009.**⁹
- ➔ **En conjunto, estos cultivos ocupan hoy en día más de 14 millones de km², un área superior a la de cualquier país excepto Rusia, el país con mayor superficie del mundo.**¹⁰

Gráfico 4: Cultivo de aceite de palma, soja y caña de azúcar en países tropicales húmedos¹¹



2. ACCESO A LA TIERRA

El compromiso

Reconociendo el papel crucial de la planificación y gestión del uso de los recursos terrestres, Agenda 21 estableció los siguientes objetivos:

- Apoyar el mejor uso posible de la tierra y una gestión sostenible de los recursos terrestres.
- Fortalecer los sistemas de planificación, gestión y evaluación de la tierra y los recursos terrestres.
- Fortalecer las instituciones y los mecanismos de coordinación para la tierra y los recursos terrestres.
- Facilitar la participación de todas las personas afectadas, especialmente a nivel local, en los procesos de toma de decisiones relativos al uso y gestión del suelo.

Datos pasados y tendencias futuras

- ➔ **Hasta 203 millones de hectáreas de tierra (una superficie mayor que la de México) han sido vendidas o arrendadas mediante acuerdos a gran escala desde el año 2000, la mayor parte en los últimos tres años.**¹²

A pesar de que la Agenda 21 exigía lograr una mejor planificación y ordenación de los recursos terrestres para el año 2000, existen pruebas que sugieren que no ha existido una protección adecuada para hacer frente a los efectos de la creciente demanda de tierras que se ha vivido en los últimos años: demasiadas inversiones que han dado lugar a engaños, desposesiones, violaciones de los derechos humanos y a la destrucción de los medios de vida de personas que viven en situación de pobreza y que dependen de la tierra para alimentar a sus familias.

- ➔ **La distribución de la tierra continúa siendo muy desigual. Las mujeres representan tan sólo un 10-20% de los propietarios de tierra.**¹³

A pesar de que son las mujeres quienes producen la mayor parte de los alimentos, en raras ocasiones son propietarias de tierras productivas o disfrutan de un acceso igualitario a ellas. En Guatemala, casi un 80% de la tierra está en manos de menos de un 8% de los productores agrícolas. En Brasil, un 1% de la población posee casi el 50% de la tierra.

El acuerdo alcanzado en mayo de 2012 por el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial de las Naciones Unidas (CFS, por sus siglas en inglés), materializado en las Directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques, supuso un importante paso adelante hacia el reconocimiento y respeto de los derechos de las personas sobre la tierra, tal y como se preveía en la Agenda 21. El proceso de carácter inclusivo que se llevó a cabo para diseñar las Directrices, y que contó con la participación directa de movimientos sociales y representantes de colectivos de pequeños agricultores, fue un gran logro en sí mismo; un éxito que se debería replicar en todo el sistema de las Naciones Unidas. Sin embargo, las Directrices son insuficientes en relación a algunas cuestiones clave como, por ejemplo, al no priorizar adecuadamente el apoyo a los pequeños productores o no ofrecer un conjunto completo de normas para frenar de manera eficaz el acaparamiento de agua y tierra.

- ➔ **La FAO prevé que, entre 2010 y 2030, 47 millones de hectáreas de tierra en todo el mundo serán transformadas en zonas productivas de cultivo o pastos; lo que supone un aumento de 1,8 millones de hectáreas de tierra al año.**

No parece que la creciente demanda y compra masiva de tierras tenga un final cercano. Los cálculos más conservadores sugieren que con la disminución de la productividad agrícola, una escasez de agua cada vez mayor y el creciente impacto de los fenómenos climáticos, la tasa de conversión de la tierra en suelo cultivable continuará o aumentará hasta, al menos, el año 2030. Esto supone un gran riesgo, sobre todo para las personas pobres que carecen de derechos formales sobre la tierra y para quienes viven en países donde la protección de estos derechos es escasa o inexistente.

3. USO DEL AGUA

El compromiso

La Agenda 21 estableció el objetivo general de garantizar que:

"...se mantenga un suministro suficiente de agua de buena calidad para toda la población del planeta y preservar al mismo tiempo las funciones hidrológicas, biológicas

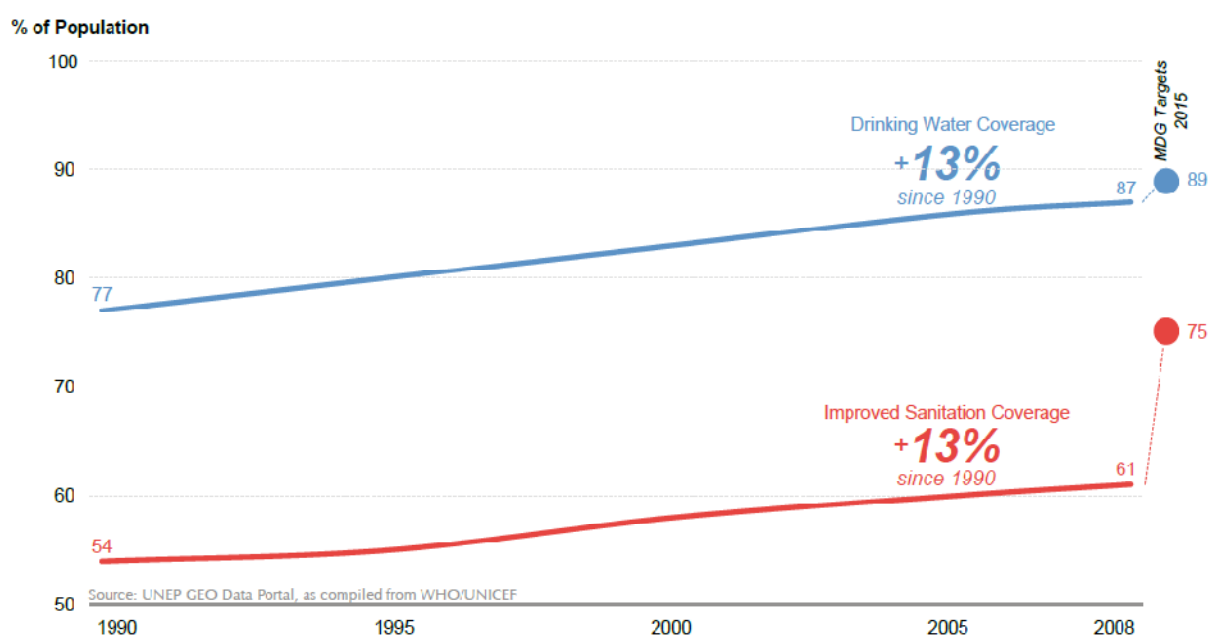
y químicas de los ecosistemas, adaptando las actividades humanas a los límites de la capacidad de la naturaleza y combatiendo los vectores de las enfermedades relacionadas con el agua".

En el año 2000, los líderes mundiales adoptaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) que incluían el objetivo de reducir a la mitad, para el año 2015, el número de personas que carecían de acceso a agua potable y a saneamiento básico.

Datos pasados y tendencias futuras

En los países en desarrollo, el acceso de la población a fuentes mejoradas de agua potable se ha incrementado de un 77% en 1990 a un 87% en 2008 (ver gráfico 5), y se prevé alcanzar, o incluso superar, el objetivo establecido en el marco de los ODM de acceso a agua potable para 2015. Estas son buenas noticias.

Gráfico 5: Acceso a agua potable y saneamiento¹⁴



Sin embargo, la sostenibilidad de los recursos hídricos apenas ha mejorado, e incluso puede que haya empeorado, principalmente debido a que el consumo y la extracción de agua excede la cantidad necesaria para mantener intactos los ecosistemas de agua dulce.

➔ **El consumo (o extracción) mundial de agua se ha triplicado en los últimos 50 años a fin de satisfacer la creciente demanda, lo cual ha puesto en especial peligro el agua subterránea.**¹⁵

La agricultura es responsable de la mayor parte del consumo mundial de agua dulce (para riego) y es tanto una de las principales causas como, cada vez más, uno de los sectores más perjudicados por la escasez de agua. Las superficies equipadas con sistemas de riego se han incrementado de forma constante (un 21% desde 1992). Aunque incrementa la seguridad alimentaria y la productividad en muchos entornos con escasez de agua, la irrigación es considerada uno de los principales factores responsables de la creciente escasez de agua.

- **El 80% de las personas vive en zonas en las que la seguridad del agua se encuentra gravemente amenazada. De estas personas, 3.400 millones viven en zonas "bajo una amenaza severa".**¹⁶

Se estima que durante las próximas décadas, el consumo de agua continuará incrementándose (un 22-35% para el año 2025 y casi un 100% para 2050). Resulta difícil prever cuáles serán los efectos de la combinación de factores como el uso excesivo tanto de agua superficial como subterránea, la desaparición de los glaciares, el uso poco eficiente del agua y el cambio climático. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente calcula que, a menos que mejore el rendimiento del agua, un descenso de la productividad agrícola mundial de un 10-30% en las zonas de cultivo irrigadas (debido a la escasez de agua para el riego) supondrá pérdidas de entre un 4% y un 12% en la producción de cereales a nivel mundial.¹⁷

4. CAMBIO CLIMÁTICO

El compromiso

El objetivo de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC), acordada en Río en 1992, era prevenir la peligrosa interferencia de la mano del hombre en el sistema climático. En la Convención se define dicha interferencia haciendo referencia de forma explícita a la seguridad alimentaria, entre otros indicadores:

"Ese nivel (de estabilización de las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera) debería lograrse en un plazo suficiente para permitir que los ecosistemas se adapten naturalmente al cambio climático, asegurar que la producción de alimentos no se vea amenazada y permitir que el desarrollo económico prosiga de manera sostenible".¹⁸

Datos pasados y tendencias futuras

Existen pruebas más que sólidas de que los Estados han fracasado a la hora de alcanzar el objetivo fijado por la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático. Las concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera no se han estabilizado y, a pesar de los compromisos a nivel político de los gobiernos para evitar que la temperatura media del planeta aumente por encima de los dos grados, las emisiones continúan incrementándose a gran velocidad.

- **Las emisiones han aumentado bruscamente, alcanzando un máximo histórico: Las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero se han incrementado un 36% entre 1992 y 2008, aumentando de 22 a más de 30 giga toneladas.**¹⁹
- **La concentración de CO₂ en la atmósfera terrestre ha aumentado de forma constante durante los últimos 20 años, pasando de 357 partes por millón en 1992 a 389 partes por millón en 2011.**²⁰

Además, a diferencia de lo que sucedía en la Cumbre de la Tierra de 1992, cuando las predicciones sobre los efectos del cambio climático eran sólo conjeturas, desde el año 2007 el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) está documentando los efectos observados del cambio climático.

- **La temperatura media de la Tierra ha aumentado en 0,4°C entre 1992 y 2010; Dieciocho de los últimos 21 años se encuentran entre los veinte años más calurosos desde que en 1880 se comenzaron a registrar las temperaturas (de forma fiable).**²¹

Los efectos del cambio climático ya plantean enormes desafíos a la producción agrícola y la seguridad alimentaria debido a, por ejemplo, sequías, inundaciones, fluctuaciones de las temperaturas y plagas, y se considera que contribuyen a la pérdida de cosechas y la volatilidad de los precios de los alimentos. Es probable que el cambio climático tenga un efecto pernicioso en la producción de alimentos principalmente de dos formas. Por un lado, debido al cambio progresivo de las temperaturas y los patrones de lluvia previsto, que afectará negativamente a la producción agrícola media. Por otro lado, se producirán fenómenos meteorológicos extremos con mayor frecuencia e intensidad, lo cual provocará que se pierdan más cosechas.

➔ **La Agencia Internacional de la Energía (IEA, por sus siglas en inglés) estima que, con las actuales políticas, el uso de energía y las emisiones de CO₂ se incrementarán en un tercio para 2020 y casi se duplicarán para el año 2050, provocando un aumento de la temperatura de la Tierra de, al menos, 6 °C.²²**

Los cálculos indican que la producción de arroz disminuirá un 10% por cada grado que aumente la temperatura. De acuerdo con estas previsiones, las consecuencias para los países del África subsahariana serían catastróficas, ya que la producción podría disminuir entre un 20 y un 30% para el año 2080, e incluso un 50% en países como Sudán o Senegal.²³ Un estudio encargado por Oxfam indica que el precio medio de alimentos básicos como el maíz podría aumentar en más del doble (con respecto a 2010) en los próximos 20 años. La mitad de ese incremento se debería a los cambios en las temperaturas medias y los patrones de lluvia, y tendría consecuencias catastróficas para las personas más pobres del mundo, que destinan hasta un 75% de sus ingresos a la compra de alimentos.²⁴

5. RECURSOS FINANCIEROS

El compromiso

Las estimaciones indicaban que, de los aproximadamente 600.000 millones de dólares anuales destinados a ejecutar la Agenda 21, 125.000 millones estarían dirigidos a los países en desarrollo, en especial a los países menos desarrollados, a través de ayuda oficial al desarrollo (AOD) o ayuda exterior. A pesar de que no se acordaron mecanismos o compromisos económicos específicos, los países desarrollados ratificaron su compromiso de alcanzar el objetivo propuesto por Naciones Unidas de destinar un 0,7% del producto interior bruto de cada país a ayuda exterior y adquirieron el compromiso de proporcionar fuentes de financiación nuevas, adicionales, adecuadas y predecibles, además de impulsar la transferencia de tecnología.

Datos pasados y tendencias futuras

El porcentaje de ayuda exterior destinada a impulsar la agricultura ya estaba disminuyendo en 1992, después de haber alcanzado su máximo en la década de 1980. Esa tendencia a la baja se ha mantenido a pesar, incluso, de que, según el Banco Mundial, hoy en día tres cuartas partes de las personas pobres del planeta viven en zonas rurales en los países en desarrollo. El porcentaje de ayuda destinada a la agricultura disminuyó de un 9% en 1992 a un 6% en 2010.²⁵

➔ **Entre 1983 y 2006, a la vez que la ayuda exterior destinada a la agricultura en los países en desarrollo disminuía de forma constante, el apoyo de los países desarrollados a sus propios sectores agrícolas aumentó hasta más de 250.000 millones de dólares al año, una cantidad 79 veces superior a la ayuda a la agricultura en países en desarrollo.²⁶**

Y, lo que es más importante, la ayuda al desarrollo destinada a la producción agrícola a pequeña escala, quizás el sector con mayor potencial para incrementar la producción de alimentos de forma sostenible, se mantuvo en 2.600 millones de dólares en 2009. Esta cifra supone aproximadamente un 40% del total de la ayuda a la agricultura. Serían suficientes entre 3.000 y 7.000 millones de dólares para capacitar a los pequeños productores de todo el mundo en prácticas agrícolas ecológicas y respetuosas con el medio ambiente.²⁷

HACER FRENTE A LA DESIGUALDAD NO TIENE QUE SUPONER UN COSTE PARA EL PLANETA

La riqueza y los ingresos mundiales están distribuidos de forma extremadamente desigual, tanto dentro de los propios países como entre ellos. **El 10% de las personas más ricas del planeta controla el 57% de los ingresos a nivel mundial, mientras que el 20% de las personas más pobres recibe menos de un 2%.** Tales disparidades en los ingresos conducen inevitablemente a grandes disparidades en el nivel de consumo y en el acceso a recursos. Los científicos estiman que la humanidad ya ha traspasado al menos tres de los nueve límites planetarios: cambio climático, pérdida de la biodiversidad y consumo de nitrógeno. Al mismo tiempo, **el 13% de la humanidad no tiene suficiente para comer, el 19% vive sin electricidad y el 21% vive en situación de pobreza de ingresos.** Así, la humanidad sigue sin ser capaz de garantizar los derechos humanos básicos (o límites sociales) a pesar de haber sobrepasado, ya, los límites planetarios.

Sin embargo, lo más sorprendente es que para acabar con la pobreza y garantizar estos derechos humanos básicos no es necesario incrementar la presión sobre los limitados recursos naturales de nuestro planeta. De hecho, **sólo el 11% de la población produce el aproximadamente 50% de las emisiones mundiales de carbono.** En cambio:

- ➔ **Proporcionar a las personas que padecen hambre el aporte calórico que necesitan requeriría menos del 3% de la actual producción mundial de alimentos.**
- ➔ **Llevar electricidad a quienes carecen de ella supondría un aumento de las emisiones mundiales de CO₂ inferior incluso al 1%.**
- ➔ **Y garantizar que nadie viva en situación de pobreza de ingresos tan sólo requeriría un 1% de los ingresos mundiales.**

Es necesaria una mayor equidad en el consumo de recursos a nivel mundial y una mayor eficiencia en el uso de dichos recursos para satisfacer las necesidades de la humanidad.

QUÉ ESPERA OXFAM DE RÍO+20

Oxfam trabaja con un gran movimiento, que no deja de crecer, formado por ciudadanos y ciudadanas que han decidido construir una economía que sirva a las personas y proteja el medio ambiente, y no al revés. Esperamos que los gobiernos muestren su apoyo a esta visión y cambien el rumbo del desarrollo económico para, así, erradicar la pobreza y hacer que el crecimiento económico deje de depender de un uso cada vez mayor de los recursos naturales. Hacemos un llamamiento a los líderes presentes en Río+20 para que acuerden las medidas necesarias para lograr:

1. Un sistema alimentario sostenible, sólido y justo que proporcione alimentos nutritivos y suficientes para todas las personas, y garantice el acceso de los más pobres a la parte que les corresponde de tierra, agua, carbón y otros recursos naturales limitados.
2. Una única serie de "objetivos de desarrollo mundiales" que guíen los esfuerzos de todos los países a partir del 2015 y que aúnen aspectos sociales y medioambientales.

3. Soluciones energéticas justas y duraderas que den prioridad a las personas pobres y ayuden a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, además de acabar rápidamente con subsidios perjudiciales a nivel social y medioambiental.

FINAL

El objetivo de la campaña CRECE de Oxfam es crear un futuro mejor, garantizando la seguridad alimentaria y la prosperidad de todas las personas en un mundo con recursos limitados. Más información en www.oxfam.org/grow

NOTAS

- ¹ Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (1987), *Nuestro futuro común*, <http://www.un-documents.net/wced-ocf.htm> (consultado por última vez en junio de 2012).
- ² Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (CNUMAD) (1992), *Agenda 21: Programa de Acción de Naciones Unidas adoptado en Río de Janeiro*. Http (consultado por última vez en junio de 2012).
- ³ Análisis de Oxfam a partir de los datos de la FAO, <http://www.fao.org/worldfoodsituation/wfs-home/foodpricesindex/en/> (consultado por última vez en junio de 2012).
- ⁴ Banco Mundial (2012), *Precios de los alimentos suben de nuevo debido al alza del petróleo y condiciones climáticas adversas*, Nota de prensa núm. 2012/411/PREM, <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/BANCOMUNDIAL/NEWSSPANISH/0,,contentMDK:23181306~pagePK:64257043~piPK:437376~theSitePK:1074568,00.html> (consultado por última vez en junio de 2012).
- ⁵ R. Trostle (2008), *Global Agricultural Supply and Demand: Factors Contributing to the Recent Increase in Food Commodity Prices*, USDA Outlook Report No. WRS-0801, <http://www.ers.usda.gov/Publications/WRS0801/> (consultado por última vez en junio de 2012).
- ⁶ PNUMA (2011), *Seguimiento a nuestro medio ambiente en transformación: de río a río+20 (1992-2012)*, <http://www.pnuma.org/deat1/documentos/SEGUIMIENTO%20RIO%20A%20RIO%20WEB.pdf> (consultado por última vez en junio de 2012). Pág. 62.
- ⁷ *Ibid*, pág. 65.
- ⁸ WWF (2010), *Informe Planeta Vivo 2010: Biodiversidad, biocapacidad y desarrollo*. Gland: World Wildlife Fund.
- ⁹ PNUMA (2011), *op. cit.* Pág. 66.
- ¹⁰ *Ibid*.
- ¹¹ *Ibid*.
- ¹² Análisis de Oxfam disponible en <http://landportal.info/landmatrix> (consultado por última vez en junio de 2012).
- ¹³ Oxfam (2011), *Cultivar un futuro mejor: Justicia alimentaria en un mundo con recursos limitados*, Oxford, Oxfam Internacional.
- ¹⁴ PNUMA (2011), *op. cit.* Pág. 42.
- ¹⁵ PNUMA (2012), *Global Environment Outlook: Environment for the Future we Want (GEO5)*, Nairobi: Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.
- ¹⁶ *Ibid*, pág. 128.
- ¹⁷ Nellemann, C., MacDevette, M., Manders, T., Eickhout, B., Svihus, B., Prins, A., Kaltenborn, B. (Eds) (2009), *The environmental food crisis – The environment's role in averting future food crises*, Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, GRID-Arendal. http://www.grida.no/files/publications/FoodCrisis_lores.pdf (consultado por última vez en junio de 2012).
- ¹⁸ CMNUCC (1992), http://unfccc.int/essential_background/convention/background/items/1349.php (consultado por última vez en junio de 2012).
- ¹⁹ Análisis de Oxfam a partir de los datos de la Herramienta de Indicadores de Análisis Climático (CAIT, por sus siglas en inglés). <http://www.wri.org/project/cait/>.
- ²⁰ PNUMA (2011), *op. cit.* Pág. 28.
- ²¹ *Ibid*, pág. 30.
- ²² IEA (2012), *IEA urges governments to seize the opportunity to accelerate clean energy deployment*, IEA, 25 de abril de 2012, <http://www.iea.org/newsroomandevents/pressreleases/2012/april/name,26949,en.html> (consultado por última vez en junio de 2012).
- ²³ Oxfam 2011, *op. cit.* Pág. 19,
- ²⁴ Dirk Willenbockel (2011), *Exploring Food Price Scenarios Towards 2030 With a Global Multi-Region Model*. <http://www.oxfam.org/en/grow/policy/exploring-food-price-scenarios-towards-2030-global-multi-region-model> (consultado por última vez en junio de 2012).
- ²⁵ Análisis de Oxfam de acuerdo con los datos de la OCDE-DCD.
- ²⁶ Oxfam (2011), *op. cit.* Pág. 16.
- ²⁷ Análisis y estimaciones de Oxfam de acuerdo con los datos de la OCDE-DCD.